

El turbante, antes que la mitra; participación europea en la conquista de Constantinopla

Carlos Daniel Vazquez

INTRODUCCIÓN

A mediados del siglo XV, en Europa se dieron ciertas condiciones con algunos actores interestatales, que favorecieron la conquista de Constantinopla a manos de los otomanos.

En algunos estados del resto de Europa, sus tres estamentos: nobleza, burguesía y clero, encastrados en luchas intestinas, no vieron que el mundo que ellos conocían corría riesgo de perecer. Otros estados en cambio, privilegiaron sus intereses comerciales, al colectivo subcontinental.

Previo a las circunstancias descritas, el otomán estableció una “cabecera de playa” en la Europa sudoriental, a través de una avanzada religiosa que amalgamó los ánimos en favor del Islam, en comparación con la repelencia de Bizancio respecto del poder Latino.

En el presente trabajo monográfico, abordaremos una breve descripción de las características más destacables de la conquista de Constantinopla por los otomanos. Para seguir con una descripción del avance otomano sobre Europa oriental, previo al asalto a la capital bizantina. La avanzada tiene dos perfiles: el que muestra el *hard power* otomano, en la conquista de los territorios europeos del otrora imperio Bizantino; y el que muestra el *soft power* otomano, manifestado en la conversión de habitantes al Islam en la zona de influencia Bizantina.

A su vez, en forma simultánea al crecimiento del Imperio Otomano, describiremos las relaciones entre los estados europeos propiamente y con el otomán en particular. Lo mismo que las relaciones entre los estados europeos de la jurisdicción papal, con Bizancio.

Para dar un marco geográfico de estudio del presente trabajo, podemos decir que describiremos los sucesos ocurridos en el continente europeo al este del Mar Negro. A este subcontinente, lo estudiaremos en tres regiones políticas muy bien diferenciadas: la parte occidental, en la que tuvo jurisdicción la Iglesia romana; la parte oriental, en la que tuvo jurisdicción la Iglesia bizantina; y por último el extremo sudoriental europeo en las proximidades del Bósforo, en la que se asentó el Imperio Otomano.

Aunque cuando exponamos una reseña histórica de las relaciones entre Roma y Bizancio, debamos referirnos a siglos anteriores, nos concentraremos fundamentalmente en los siglos XIV y XV. A su vez en la conclusión del presente trabajo, recurriremos al paradigma constructivista, como marco teórico que pueda explicar los acontecimientos descriptos.

ANTECEDENTES DEL ENFRENTAMIENTO LATINO-BIZANTINO

Difícil fue a partir del siglo V, encontrar en Bizancio, una distinción clara entre poder temporal y espiritual, toda vez que, en 467 cayó la capital del Imperio Romano de Occidente. Ante el esplendor

del Imperio Bizantino, Roma, en tanto sede obispal del Papa, como su corte, eran vistas con desprecio desde Constantinopla, que la consideraba bárbara y arrogante a la vez. Paulatinamente el vínculo espiritual entre ambas se fue debilitando.

Para el 860, cuando era emperador Bizantino Miguel III, el legítimo Patriarca Ignacio, es desplazado de su cargo y condenado al destierro, como reemplazo fue elegido el laico Focio.

En Roma, el que a sí mismo se consideraba jefe de toda la Iglesia, el papa Nicolás I, excomulgó a Focio.

La respuesta de Focio consistió en convocar a un Concilio en Constantinopla, con la finalidad de someter a juicio al obispo de Roma en tres ejes: dogmático, primacía entre las sedes, y en ciertas imposiciones papales al clero.

Como no podía ser de otra manera, resultó culpable y ambos dignatarios se excomulgaron mutuamente.

Para el 1010, tribus turcas seljuícies convertidas Islamismo, lograron desplazar a los árabes, incluida la Palestina, donde destruyeron las iglesias cristianas, mayoritariamente de culto Bizantino, y masacraron a los fieles.

Impotente en defender sus templos y a sus fieles, Bizancio pide ayuda Roma, pero la Europa occidental se encuentra trabada en luchas intestinas.

En tanto en 1052, el Patriarca destierra de los dominios Bizantinos a los creyentes de culto latino. Hacen lo propio normandos y lombardos con los seguidores del rito oriental con asiento en la península itálica.

En 1054, León IXº y el Patriarca Cerulario se excomulgaron mutuamente. La Cristiandad quedó dividida por el meridiano 18º E. Esta división se hizo extensiva al ámbito político.

El imperio Bizantino, no participó de ninguna de las tres primeras cruzadas. Para 1204, el resultado de una díscola IVº Cruzada, termina con Constantinopla, barrida de los tesoros imperiales y personales de sus habitantes, y con un emperador impuesto por el lado Romano del mundo. Esto cimentó un odio sempiterno a todo lo latino.

La paulatina debilidad político-militar llevó que para 1389, Bizancio fuera un estado vasallo del Imperio Otomano, tanto fue así, que en la Batalla de Kosovo, aportó tropas en contra del cristiano Reino de Serbia. El resultado de la batalla convirtió a Serbia en otro estado vasallo del otomán. La colaboración militar, y más aún el resultado de la batalla, irritaron sobre manera los ánimos de Occidente.

ORÍGENES DEL IMPERIO OTOMANO

Debemos retroceder más de ocho siglos, para estudiar los orígenes del Imperio Otomano. En la actual Mongolia, el pueblo Turco Tu-kiu se reveló contra sus opresores, los Hunos Heftalitas en 552 dc. La rama occidental del vencedor, pactó con el imperio Persa Sasánida, la aniquilación de los Heftalitas y el reparto de sus tierras hacia el 565 dc.

Previo a la conversión al islamismo, los pueblos turcos, provenientes del Asia central eran nómades y muy afianzados en la cultura de la guerra. Estas dos peculiaridades, fueron capitalizadas para lograr establecer un impero.

Hacia finales del siglo VI, Bizancio no se había recuperado de la peste del 542 dc. y se encontraba agobiada por la guerra con el imperio Persa Sasánida, de la que finalmente surgiría vencedora, aunque

en extremo debilitada.

Se le presentó a Bizancio un nuevo frente desde el Sur, los Árabes, ya convertidos al Islam; a su vez comenzaron las incursiones de los Ávaros, desde el norte, al desatender aquel flanco.

Seguidamente, los Turcos Tu-kiu se aliaron con Bizancio para arrebatarle Tracia a los Sasánidas.

Hacia el siglo VIII, los turcos tuvieron un primer contacto con una escritura "rúnica". (CHRISTIAN, 1998)

En el siglo IX las invasiones musulmanas de Arabia y Mesopotamia, se expandían hacia el oeste, conquistaron pueblos Turcos de Asia central, a pesar de que estos eran diestros jinetes y hábiles guerreros. Los guerreros que habían resultado ilesos, fueron deportados a la capital del Islam de ese momento, Bagdad, que había sido establecida por los Califas Abásidas.

El objetivo de la deportación era la islamización de esos cuerpos militares, que se convirtieron en cuerpos de elite, con marcada cohesión étnica.

En el siglo X, el primero de estos cuerpos islamizados, que logró destacarse fue el de los Turcos Karakhánidas,

Al norte del Mar Caspio, al final de ese siglo, en el 970 dc., se encontraban los Turcos Oghuzes al mando de Selyuz, más adelante llamados Selyúcidas, quien ordenó a sus súbditos y aliados a convertirse al Islam y luchar junto al Imperio Persa Samánida, con capital en Bujará

En 999 los Turcos Karakhánidas, conquistaron Bujará. De esta época, surge la primera obra maestra en lengua turca, el Diwan de Kashgari.

Uno de los descendientes de Selyuz, de nombre Togrul, obtuvo grandes victorias militares. Lo que llamó la atención del Califa Abásida de Bagdad, quien lo convocó a eliminar al influyente partido chiíta Buyí y asegurarle hegemonía política al Califa.

Togrul eliminó a los Buyíes en 1055 y se ganó el título de Sultán, el que tuvieron los soberanos otomanos hasta 1918.

La victoria en la Batalla de Manzikert al Imperio Bizantino en 1071, permitió a los Turcos Selyúcidas, establecerse en Anatolia, ya próxima a Constantinopla. La dinastía Selyúcida logró sobrevivir, no sin dificultad, a pesar de los ataques de las Hordas de Genghis Khan, en la década de 1220.

Otro clan Turco, los Kayi, al final del siglo XIII, tomó posición junto a los Selyúcidas frente al ataque Mogol, con esto se ganaron la concesión de un territorio en las proximidades del Imperio Bizantino.

El estado Selyúcida, fue paulatinamente disgregándose en pequeño emiratos independientes, el de los Kayi, fue uno de ellos. El hijo del fundador de aquel pequeño emirato, el Sultán Osmán I en 1281, fundó la Dinastía Osmanlí, de la que deriva el "Ottmán", que le da nombre al Imperio Otomano.

CONQUISTA DE LOS TERRITORIOS EUROPEOS

A la muerte del emperador Bizantino Andrónico III, en 1341, ya estaban bajo dominio Otomano las ciudades asiáticas de Bursa, Nicea y Nicodemia. En tanto su sucesor Juan V, que a la muerte de su padre era menor de edad; la regencia cayó en manos de Juan VI Cantacuzeno, quien para sofocar intrigas, solicitó ayuda militar a los otomanos del Sultán Orhan I, hijo de Osman, en distintas oportunidades.

Como precio por la tercera asistencia militar, en contra de los partidarios del príncipe Juan, Cantacuzeno prometió una fortaleza en la parte europea de Bizancio. Suleimán, primogénito de Orhan, reforzó estratégicamente la fortaleza tomando, a su vez, la ciudad de Gallípoli en 1351. Sobre esta base, el otomán expandió su imperio en Europa.

Más tarde, cuando Cantacuzeno exigió la devolución de la ciudad a los otomanos, éstos no sólo se la negaron, sino que se convirtieron en sus adversarios.

Con la mayoría de edad Juan V Paleólogo, un Bizancio más débil, se transformó en un estado vasallo del otomán de Murad I, sucesor de Orhan. Bizancio debió aportar un tributo anual y soldados para la campaña europea del otomán.

En su afán de expandir su territorio, en Europa, Murad I ataca Serbia en el territorio de Kosovo, en 1389. Por los cristianos, estaban además de las fuerzas de rey serbio Lazar, juntamente con tropas de Albania, Hungría y Bosnia. Del bando otomán, estaban las fuerzas regulares del Sultán, con más soldados de Anatolia, Rumelia, y hombres del tributo Bizantino.

El resultado para los cristianos fue, el rey y 150 nobles serbios muertos en el campo de batalla, y el reino de Serbia como un nuevo vasallo del otomán.

En Bizancio, el sucesor de Juan V, su hijo Manuel II Paleólogo, tuvo que enfrentar exigencias otomanas asfixiantes. En 1391, Manuel II entró en desacato con el Sultán Beyazid, el sucesor de Murad I, muerto en Kosovo dos años antes.

En 1453 se dio el más importante en términos político-religiosos, de todos los triunfos antes enumerados, se trata de la caída de la capital del antiguo gran imperio, Constantinopla.

No se puede decir que el Imperio Otomano, haya sido un estado-nación Turco, sino un sistema estatal-plurinacional. Cómo logró cohesión: bajo el filo de la cimitarra y con la islamización de la sociedad.

A fin de desalentar desintegración del Imperio, como ya había ocurrido en anteriores estados turcos, Mehemed, inauguró la institución del principio de indivisibilidad del poder (IMBER, 2019), que consistía en que la clase dirigente se encuentra sujeta a la voluntad del soberano, éste elegía de entre sus hijos, al más capaz como sucesor. El ungido, a su vez ejecutaba a todos sus hermanos inmediatos, con esto se eliminaban las eventuales disputas dinásticas.

SOFT POWER OTOMOMANO

En 1422 Murad II, vencedor de las luchas por el poder otomano, comenzó con lo que sería el primer sitio otomano a la capital Bizantina, Constantinopla, no con la convicción de conquistarla, sino como represalia a Bizancio por apoyo a los rivales de aquél.

Este sultán impuso el *devşirme*, (WATKINS and REYERSON, 2016) sistema por el cual se reclutaban periódicamente púberes, entre 14 y 18 años de edad, de las provincias balcánicas. Los niños eran provenientes de familias cristianas, y eran islamizados. Servirían como miembros del ejército o funcionarios de la corte.

De la institución *devşirme*, surgieron los jenízaros, cuerpo de elite, protagonista de la futura conquista de Constantinopla.

La capital de Bizancio, era para 1453, poco más de lo que quedaba del otrora Imperio Romano de Oriente. Los habitantes de Constantinopla, vieron llegar a Mehmed II, a la cabeza del avance otomano, frente a sus milenarias e inespugnables murallas, el año anterior de sufrir efectivamente el ataque final.

Los horrores de la IV Cruzada, hacen afirmar a Lucas Notaras, quien fuera el último megaduque Bizantino (BÁDENAS y PÉREZ, 2003), lo siguiente: "Reine sobre Constatinopla el turbante de los turcos, antes que la mitra de los latinos" (ORLANDIS, 2017), ante los intentos de reconciliación entre la Iglesia ortodoxa de Constantinopla y la Iglesia Católica de Roma

Las gestiones de reconciliación eclesial, se dieron en un marco de imperiosa necesidad de asistencia militar por parte de Bizancio, la que no iba a resultar gratuita para la Iglesia oriental. Las concesiones exigidas por Roma, eran de carácter dogmático y jurisdiccional, y resultaron imposibles de aceptar por la ortodoxia bizantina.

VÍNCULOS COMERCIALES CON EUROPA

En forma simultánea al crecimiento del Imperio Otomano, describiremos las relaciones entre los estados europeos propiamente y con el otomán en particular.

"Persiste el rumor de que los turcos fueron introducidos en Hungría por quienes menos deberían y de quienes nadie lo habría sospechado". LUIS VIVES (1526) De la insolidaridad de Europa y de la guerra contra el turco.

Luis Vives, autor contemporáneo a los protagonistas es crítico de la participación del rey francés, Francisco I, en los éxitos territoriales europeos del Imperio Otomano.

La batalla por Hungría, en Mohacs, le costó la vida a su soberano, Luis II y a buena parte de la nobleza. El resultado de la batalla significó la pérdida de gran parte de reino húngaro.

Hungría no contó con el apoyo del impero español, ya que el Carlos V, que estaba ocupado lidiando con Francisco I. La razón, una alianza para ese momento secreta entre el soberano francés y el sultán otomano.

En qué consistía esa alianza, los súbditos del rey de Francia tendrían exclusivo acceso comercial al Imperio Otomano, a cambio de que aquel abriera sucesivos frentes de batalla al hegemónico Carlos V, que le impidieran la asistencia militar en el este europeo.

DESENLACE

No sólo por la importancia estratégica que significaba la conquista de la península de Constantinopla, sino sobre todo, por la relevancia política y religiosa, es que se afaná Mehmed II, en su conquista. El sultán debía demostrar liderazgo al gran visir Candarli Halil, su opositor político interno. A su vez de cara a Europa, elevarse como indiscutido hegemón en el este europeo.

Bizancio ya se encontraba caída antes de comenzar el asedio, toda vez que occidente no fue expeditivo a la hora de darle apoyo militar, porque según los hechos, Bizancio se había convertido en un estado enemigo de la cristiandad. La desatención de Occidente, no se repitió 18 años más tarde, ante la caída de Chipre, como se verá más adelante.

IMPLICANCIAS

Francia, ya tenía una alianza con los otomanos, los venecianos estaban en una posición similar. Ambos estados, eran los únicos que tenían el privilegio de comerciar en el Mediterráneo oriental.

A Venecia esta alianza, no le garantizó mantener la posesión de la isla de Chipre, la que cayó en manos otomanas en 1571. Una Santa Alianza, que logró concretarse para enfrentar “al turco”, promovida por el Papa Pío V; amalgamada más por el espanto -ante la posibilidad de una edición islámica del *mare nostrum* (ESTRABÓN, 2008) del siglo I ac- que por los vínculos de amistad entre Venecia y el Imperio español

El triunfo de la Santa Liga, permitió a los dos estados ibéricos, el español y el portugués, asignar recursos para sortear el freno al comercio europeo con oriente que significaba el Imperio Otomano. Lo hicieron por la vía marítima, que redundaron en las exitosas travesías de Vasco de Gama y Cristóbal Colón.

El Imperio español, con el descubrimiento de América, y luego su fracaso en instalarse como único hegemón, da con lo que Immanuel Wallerstein, llama una “Economía Mundo” (WALLERSTEIN, 2005), vigente en nuestros días.

CONCLUSIÓN

Recurriremos al paradigma Constructivista, como marco teórico para desarrollar la presente conclusión

A continuación, exponemos algunos conceptos de diferentes teóricos de la mencionada escuela:

“Las identidades se establecen a través de una auto-concepción que necesariamente debe ser convalidada por otros, de esta manera, se supone que las identidades son constituidas por estructuras internas y externas”. Wendt (1999).

Asimismo:

“Las condiciones geográficas, los movimientos demográficos, los intereses económicos y financieros, las características mentales colectivas, las grandes corrientes sentimentales, nos muestran las fuerzas profundas que han formado el marco de las relaciones entre grupos humanos y que, en gran medida han determinado su naturaleza” (Renouvin y Duroselle, 2000).

El estado y sus súbditos, mutuamente fueron forjando, uno a otros y viceversa, esta suerte de auto-percepción de acreedores de un destino de grandeza.

"Las 'fuerzas organizadas' pueden operar modelando o suavizando las 'fuerzas profundas', pero también en otros casos, las fuerzas organizadas rescatan o realzan esas fuerzas profundas, tales son los casos del nacionalismo y la relevancia del espacio, entre otros" (Colacrai; Lorenzini, 2005).

En tanto que:

“Existen múltiples formas de entender la anarquía del sistema internacional por parte de los Estados. Así, los actores entienden a la política internacional como más o menos anárquica de acuerdo con las diferentes áreas o dominios” (Hopf 1998).

Wendt, como el más representativo entre los denominados constructivistas modernos, propuso en el marco del cuarto debate al constructivismo como una herramienta para acercar un diálogo entre reflectivistas y racionalistas. El planteo central de éste grupo de autores se da en la constitución de las estructuras sociales y las unidades que conforman el sistema internacional. Conocedores de los resortes del poder y el alcance de sus efectos, saben que pueden moldear la realidad acorde a un objetivo.

“Los constructivistas creen que no existe una realidad social objetiva (un mundo ahí fuera)” (Barbé, 1995).

Muñidos de las herramientas teóricas, buscaremos dar cuenta y explicar la complejidad de los hechos antes narrados, mediante un marco que se caracteriza por una gran complejidad y no exclusiva centralidad del Estado con la aparición de actores no estatales.

Este enfoque constructivista puede auxiliarnos, ya que considera la influencia de factores no materiales. A su vez afirma que el conocimiento de la realidad es construido socialmente, por lo que no es individual, sino intersubjetivo.

En el mencionado contexto social, los hechos sólo existen a partir de que se le asigna un determinado significado. Entonces, ante iguales conductas, puede haber distintos sentidos para cada actor social, en razón de sus significados diferentes.

El constructivismo define dos tipos de instituciones internacionales: las reguladoras y las constitutivas.

Las normas reguladoras fijan reglas básicas de conductas positivas o negativas. Las constitutivas definen un comportamiento asignándole un significado a la anterior conducta.

A modo de ejemplo, cuando Juan VI Cantacuzeno, prometió una fortaleza a Orhan, con lo estaba sólo difiriendo al futuro, derechos sobre su soberanía, la norma reguladora fue que le es lícito al otomán el tener un pie en Europa. La norma constitutiva fue que los sucesivos sultanes extrapolaron esta prerrogativa al Noreste, todo lo que les fue permitido.

Para los constructivistas, la pregunta que "¿quién soy yo?", precede a "¿qué es lo que quiero?". Entonces se aplica a Anatolia y sudeste de Europa:

- ¿Quién soy yo?
- Un otomano.
- ¿Qué es lo que quiero?
- Que Europa pertenezca al Imperio Otomano.

Aquellos peninsulares, quisieron verse:

"como arquitectos de su propio destino" (Amado Nervo, 1915).

Para el Constructivismo, el sistema internacional, es una construcción de los intereses de los actores; esos intereses son consecuencia de identidades; y esas identidades son resultantes de estructuras de significado compartidas intersubjetivamente en la interacción social.

Sin embargo, tanto el poder material como el discursivo deben ser considerados a la hora de estudiar los temas aquí expuestos.

"sugerir que la cultura y la ideología son cruciales para el análisis de la política mundial no es necesariamente adoptar una posición idealista (...) Al contrario, es importante reconocer que las ideas, la conciencia, la cultura y la ideología están ligadas a tipos más inmediatamente visibles del poder político, militar y económico" Walker (1984)

Las ideas son una dimensión del poder, son más importantes que la fuerza, y se relacionan entre ambas. De nada le hubiera sido útil toda la flota latina del Mediterráneo sin un robusto sostén ideológico en Constantinopla.

Un emergente de la práctica social, es su previsibilidad, las prácticas sociales reducen la incertidumbre entre actores. Se establecen patrones reproducibles. Los agentes, sean estos personas o agentes sociales (ejemplo: el estado), se consultan a sí mismos y a sus posturas pasadas, a la hora de decidir. Lo explicado para conductas sociales de menor envergadura, también se aplica a espacios regionales y a la comunidad internacional toda.

Ahora bien, según Nicholas Onuf, los actos discursivos, una vez emitidos, si tienen éxito con el destinatario, de modo frecuente; estamos ante un acuerdo o convención (GREENWOOD ONUF, 2012). Una vez más, si los agentes aceptan que deben seguir esa convención de modo repetido; entonces estamos ante una regla.

Lo sucedido en Constantinopla, generó un cierto grado de reacción en el lado latino de Europa. Aunque con características similares, lo acontecido en Chipre, generó reacciones de otro tenor. El ataque otomán a esa isla, alineó una gran flota tras Pío X, ante la amenaza de una “*mare-nostrumnización*” del Mediterráneo, si se permite el neologismo.

A modo de ejemplo más cercano en el tiempo; cuando Chamberlain, entregó Checoslovaquia a los alemanes, Winston Churchill sentenció: “*A nuestra patria se le ofreció entre la humillación y la guerra. Ya aceptamos la humillación y ahora tendremos la guerra*”

Alexander Wendt afirma que, la noción de identidad, es más importante que la de interés. Aquella junto con el ambiente, interactúan y se moldean por las continuas interacciones, con lo que resulta que la realidad es socialmente creada.

Una característica del Realismo en el sistema internacional, es el principio de autoayuda y la anarquía; en cambio, en el Constructivismo ese principio, no es una característica necesaria de la estructura, sino que se desarrolla y mantiene en el tiempo, mediante las prácticas que los avalan.

En nuestro caso, se repiten en las provincias balcánicas con el *devshirme*, los factores que favorecen ese aval; el sentido de pertenencia religiosa, como así también la idea de pertenecer al bando de los vencedores.

Siempre en el paradigma Constructivista descrito por Alexander Wendt, una institución es una estructura o conjunto de identidades e intereses relativamente estables. Normalmente, estas estructuras están codificadas en reglamentos y normas oficiales; pero solamente tienen valor en virtud de la socialización de los actores y de su participación del conocimiento colectivo. Las instituciones son, fundamentalmente, entidades cognitivas que no existen independientes de las ideas de los actores sobre el funcionamiento del mundo.

Entonces qué valor pudo tener la escuálida corona bizantina en el proceso de conquista de Constantinopla. El colectivo musulmán de los balcanes, vació de poder al “poder del soberano”.

Asimismo, el mismo autor afirma que, el principio de autoayuda es una institución, una de las muchas estructuras de identidad e intereses que pueden existir en condiciones de anarquía. Los procesos de formación de la identidad en condiciones de anarquía afectan, primero y principalmente, a la preservación de la “seguridad de yo”. Por lo tanto, los conceptos de seguridad difieren en función de cómo el yo se identifique cognitivamente con el otro y hasta qué punto esta identificación tenga lugar. El significado de la anarquía y de la distribución del poder depende de esta variación cognitiva.

Los habitantes del entorno geográfico a Constantinopla, estaban vinculados religiosamente con el otomán; a su vez fueron proveedores y consumidores de bienes y servicios con el Imperio Bizantino. Ahora bien, si aquellos habitantes, percibieran que su seguridad se encontrara en peligro, es esperable, que hayan apreciado más, que la enseña de la media luna ondee en el cielo.

Otro autor Constructivista que en 2010 hace un aporte es Kratochwil, quien afirma que, los actos y las decisiones, deben ser presentados y justificados como razones de peso y por ello, la elección de un discurso se convierte en un aspecto necesario y crucial. Estos discursos suelen comenzar a partir de lugares y temas comunes, proporcionando así enlaces de la argumentación.

Un ejemplo de un discurso funcional a actos y decisiones, lo tenemos en las palabras del megaduque Notaras, en la referencia que hace a sus preferencias en los tocados de los gobernantes. Elección que se vió desmentida con la espantosa muerte de sus dos vástagos y la suya propia.

El mismo Kratochwil, afirma que el lenguaje no se ocupa meramente de reflejar la acción, a modo de descripción; sino a una distinta representación de la acción y la comunicación, a modo de: “*el lenguaje es la acción*”. Veremos en el siguiente párrafo la capacidad implícita del lenguaje.

Al ser anoticiado de la caída de Constantinopla, el líder político y religioso de casi toda Europa,

el Papa Pío II articuló el siguiente plañido: *“Esta es la segunda muerte de Homero y también la de Platón. Ahora, Mahoma reina entre nosotros. El peligro turco pende entre nosotros”*.

También confiado el valor de la palabra, en un intento inane, el pontífice redacta una epístola al conquistador levantino, que consta primeramente de una *captatio benevolentiae* (figura retórica que consiste en ganarse de inmediato la simpatía del interlocutor. (ECO, 2010). La intención de Pío II al escribir la carta, que es la conversión del Mehemet II al cristianismo. Para ello la misiva da ejemplos históricos de soberanos convertidos, y explica la gloria que obtendrá como soberano más poderoso de Europa. Se explaya en los contenidos comunes de ambas religiones en el Antiguo Testamento, aunque también expresa las discrepancias. Seguidamente argumenta sobre la falsedad de dos relatos de Mahoma y aclara que los éxitos militares, no son prueba de la veracidad de su religión. Por el contrario, sí son prueba de la veracidad del cristianismo, la gente sencilla que permanece cristiana bajo el yugo turco y la vitalidad de las órdenes religiosas cristianas, como así también cita antecedentes de sabios de origen griego.

Esta jerarquización de la palabra no es nueva, del siglo I nos llega: *“Al principio existía la Palabra ...y la Palabra se hizo carne”* Jn 1,1-14. El término “palabra” o bien como lo encontramos en otras traducciones de la Biblia, “verbo”; es la traducción encontrada del vocablo de los escritos originales en griego antiguo, “*logos*”. Para dimensionar el valor que el evangelista de daba a *logos*, citaremos al Diccionario filosófico marxista.

Logos: (Del griego: “logos” - pensamiento, discurso, razón.) Logos es un término filosófico, empleado por primera vez por Heráclito para designar las leyes universales del mundo, la ley del ser. Los estoicos denominaban “logos” al destino, a la razón mundial. Los neoplatónicos y la teología cristiana del medioevo llamaban “logos” al creador, a la misteriosa sustancia espiritual, a dios. Hegel llamaba “logos” al concepto, a la razón, al espíritu absoluto. En la filosofía marxista-leninista, el término “logos” no es empleado. ROSENTAL M. y IUDIN P. (1946)

Volviendo a Wendt, éste define a la identidad como "una propiedad de actores intencionales que generan disposiciones motivacionales y de comportamiento. Esto significa que la identidad es de base una cualidad subjetiva o a nivel de la unidad, enraizada en la auto-compresión de un actor. Sin embargo, el significado de dicha comprensión frecuentemente dependerá de si otros actores se representan al actor de la misma manera, y en ese sentido, la identidad tendrá también una cualidad inter-subjetiva o sistémica".

Para finalizar, independientemente de la tolerancia religiosa o no que haya ejercido sobre sus dominios, el turbante de Mehmed II; para Notaras, la mitra de Pío V, era ominosa para Bizancio y Europa. Una Europa que sólo encontró sosiego en Lepanto.

BIBLIOGRAFÍA

BÁDENAS DE LA PEÑA, Pedro y PÉREZ MÁRTÍN, Inmaculada (2003) - ISBN:8400082079 - Constantinopla 1453 Mitos y Realidades - Madrid - Editorial Palabra.

BARBÉ, Esther (1995). Relaciones Internacionales . Madrid: Tecnos.

COLACRAI, Miryam & LORENZINI, María Elena. (2005) “Identidad y Fuerzas Profundas en la Política Exterior de Chile”.

CHRISTIAN, David (1998) ISBN: 9780631208143 -A History of Russia, Central Asia and Mongolia, Volume I: Inner Eurasia from Prehistory to the Mongol Empire - Malden USA - Ed. Wiley Blackwell.

ECO, Umberto (2002) Construir al enemigo. Traducción de Helena Lozano Miralles. Lumen. Barcelona.

- ECO, Umberto (2010) A paso de cangrejo - Ed. Penguin Random House Grupo Editorial España
- ESTRABON (2008) - ISBN:9788424933067 - Geografía - Madrid - Editorial Gredos
- IMBER, Colin (2019) - ISBN: 9780230574502 - The Ottoman Empire, 1300-1650 : the structure of power – Ed. MacMillan Education UK
- GREENWOOD ONUF, Nicholas (2012) - ISBN:9780415630399 - World of Our Making Rules and Rule in Social Theory and International Relations - NYC, USA - Editorial Routledge.
- http://www.vatican.va/archive/ESL0506/___PW7.HTM consultado el 18/1/2018*
- KITSIKIS, Dimitri Kitsikis (1989) El Imperio Otomano, Fondo de Cultura Económica, México.
- KRATOCHWIL, Friedrich (2010) - On Rules, Politics and Knowle - Ed. Palgrave Macmillan.
- LORENZ, Edward (1963). Flujo determinista no periódico.
- NERVO, Amado (1916) - Elevación - Editorial Tor
- ORLANDIS, José. (2017) - ISBN:9788498406153 – Historia de la Iglesia I - Madrid - Editorial Palabra.
- RENOUVIN, Pierre & DUROSSELLE, Jean-Baptiste. (2000) Introducción a la Historia de las Relaciones Internacionales, Fondo de Cultura Económica.
- ROSENTAL, M. y IUDIN, P. (1946) - Diccionario filosófico marxista - Ed. Pueblos Unidos.
- VIVES LUIS (1526) De la insolidaridad de Europa y de la guerra contra el turco.
- WALKER, R.B.J. (1984) - Culture, Ideology, And World Order - Ed. Routledge
- WALLERSTEIN, Inmanuel Maurice (2005) - ISBN:9682326044 - Análisis de sistemas-mundo: una introducción - México - Editorial Siglo XXI
- WATKINS, John and REYERSON, Kathryn (2016) - ISBN:9781409455998 - Mediterranean Identities in the Premodern Era - NYC, USA - Editorial Routledge.
- WENDT, Alexander (1999) - Social Theory of International Politics - Cambridge University Press.